



Adolfo F. Chiri
Profesor e Investigador Principal
CENTRUM Católica Graduate Business School
Presidente de Cambridge Insight, LLC en MA, EE. UU.

Recursos Naturales, Diversificación Productiva e Industrialización: ¿Una Paradoja?

Algunos países pobres en recursos naturales, como Singapur y Japón, han logrado altos niveles de prosperidad.

Muchos países ricos en recursos naturales, como la mayoría de los países Latinoamericanos, poseen bajos niveles de ingreso per cápita frente a algunos países pobres en recursos naturales, como por ejemplo Singapur y Japón, que además han logrado altos niveles de prosperidad. Esta situación, que en la literatura económica se describe como la “maldición de los recursos naturales,” ha llevado a pensar que los países ricos en recursos naturales están condenados a la exportación de productos primarios o commodities, a una baja diversificación productiva y consecuentemente a un pobre desarrollo industrial.

Esta “maldición de los recursos naturales” no es inexorable, como lo muestra Robert E. Lucas, premio novel en economía, en su estudio sobre el milagro económico de Corea del Sur. En efecto, Corea del Sur que en 1960 era un país exportador de commodities, que tenía el ingreso per cápita igual al de Filipinas. En el

2014, como señala el Fondo Monetario Internacional (FMI), el ingreso per cápita de Corea del Sur será de US\$ 25,931 en tanto que el de Filipinas solo alcanzará a US\$ 2,930. Además, Corea del Sur se ha convertido en un exportador de productos industriales.

Construyendo Sobre la Base de los Recursos Naturales

De acuerdo del Banco Mundial, más de 1.5 miles de millones de personas viven en países caracterizados

como dependientes de recursos naturales no renovables. Existe abundante casuística que demuestra que la extracción de recursos naturales por si misma no se traduce en desarrollo económico. De acuerdo a estudios realizados por Jeffrey Sachs y otros, los países dependientes de recursos naturales no renovables tienden a tener un menor crecimiento económico que los países pobres en estos recursos. Además, estos países dependientes de recursos naturales no renovables se caracterizan por tener instituciones débiles, un pobre

Foto: www.bcm.org



desarrollo de infraestructura física y capital social, falta de responsabilidad en el manejo de los recursos públicos, y son proclives a la inestabilidad y conflicto social.

Sin embargo, el poseer recursos naturales puede convertirse en una “bendición” como ha ocurrido en países del Sudeste Asiático y otros países de Europa Central que los han sabido utilizar en forma exitosa para construir economías y sociedades más prósperas. Estos países, no solo se han integrado a la economía global a través de la apertura del comercio exterior y de la inversión, sino también han acompañado estos procesos a través del desarrollo de sus instituciones. Los recursos generados por la protección de recursos naturales deben ser captados eficientemente por los agencias de gobierno y canalizados a las experiencias conocidas de construir economías prósperas en base al uso de los ingresos proveniente de los recursos naturales, como la de Canadá, Australia, etc. Se encuentra la experiencia de países que aprovechando el boom de los precios internacionales de los commodities de países como Noruega, Los Emiratos Árabes Unidos, Saudí Arabia, etc. que han creado fondos soberanos o diseñado estrategias para la utilización más eficiente de estos recursos en el desarrollo económico de estos países.

La Necesidad de la Diversificación

Países ricos en recursos naturales no renovables generalmente tratan de diversificar su producción y portafolio de exportaciones, debido a que el precio internacional de los commodities tiende a ser volátil. La volatilidad de las exportaciones de commodities aumenta la incertidumbre en la economía doméstica y puede reducir sus posibilidades de la inversión y de



Foto: www.ignitesphotos.com

crecimiento económico en el largo plazo. Además, estos países generalmente sufren de apreciación de sus monedas que, si no va acompañada de crecimiento de la productividad, puede provocar la erosión de su competitividad en el largo plazo.

Una de las causas de la fortaleza de la economía de los EE. UU. es su diversificación productiva, la misma que está distribuida geográficamente a través del país. Esta diversificación productiva también se observa al interior de los estados de este país. Un ejemplo paradigmático es la diversificación productiva basada en el uso de recursos naturales no renovables producida en California.

La transformación de la economía del estado de California, se inicia alrededor del año 1900, con la actividad minera y la extracción del petróleo. Estas actividades económicas generaron ingresos, y también provocaron el desarrollo institucional en el estado. Este es el caso por ejemplo, que en ese entonces, la Universidad de Berkeley se convirtió en la más importante escuela de minas en el mundo, y la Universidad de Stanford, que hizo las mayores contribuciones en el campo de la geología petrolera.

Este desarrollo institucional fue acompañado de la diversificación productiva de la economía de California. Actualmente, este estado es uno de los más diversificados de la economía de los EE. UU., y ha sido capaz de desarrollar clusters de calidad mundial; como por ejemplo el clúster de tecnología de información en Silicon Valley; el clúster de entretenimiento en Hollywood; el clúster vinícola; el clúster marítimo logístico; entre otros.



Foto: www.photos.com

Reconsiderando la Política Industrial

Las economías industrializadas o avanzadas, a diferencia de las economías no industrializadas o en desarrollo, se caracterizan entre otras cosas por la incorporación de tecnologías avanzadas a sus procesos productivos, lo que les permite generar bienes y servicios de mayor valor. La producción de la denominada nueva manufactura y la generación de servicios más sofisticados en áreas tales como los servicios financieros, los servicios de salud, los servicios logísticos, los servicios profesionales, entre otros, caracteriza el estado actual del desarrollo de las economías avanzadas.

Los logros de estas economías avanzadas, principalmente los EE. UU. y el gran parte de los países Europeos, y de las denominadas nuevas economías industrializadas, como Singapur, Corea del Sur, Taiwán, etc., son de una manera o de otra el resultado de políticas industriales.

Sin embargo, en la década de los 80's, se asoció la política industrial con el fracasado intento de la intervención del estado en la economía, como asignador de recursos, en lugar de su rol de regulador del mercado. En consecuencia, las políticas públicas promovidas en las últimas décadas han sido políticas horizontales, tales como el apoyo del estado al desarrollo de la infraestructura básica, la mejora de la educación pública, de la salud pública, etc., que se supone ayuda por igual a todos los sectores de la economía en lugar de focalizar en unos sectores en detrimento de otros, lo que en la jerga económica se conoce como *picking winners*.

No obstante, actualmente la política industrial está siendo reconsiderada como instrumento de política económica, como lo hace el Banco Interamericano del Desarrollo (BID), cuando sugiere el uso de políticas industriales bajo el nombre de "políticas de desarrollo productivo." Esta situación es más compatible con la realidad en la que los países promocionan el desarrollo industrial con políticas no solo horizontales sino también verticales. Por ejemplo, en los EE. UU., el Presidente Barack Obama desarrolla políticas agresivas de apoyo a la industria de la energía renovable mediante programas de apoyo financiero, subsidios, compras estatales, etc.

Uno de los ejemplos más exitosos de políticas industriales horizontales y verticales es el caso de Finlandia. Este país que antes de 1990 fue una economía basada en recursos naturales y de relativo bajo nivel de ingresos, gracias a su política industrial inteligente y a la identificación de su potencial en la industria de las telecomunicaciones, fue capaz de dar forma a un clúster de telecomunicaciones

de calidad mundial, diversificar su economía y en el 2001 convertirse en una de las economías más competitivas y de más rápido crecimiento del mundo.

En Conclusión

La abundancia de recursos naturales en un país, no es necesariamente una "maldición" para el país que los posee. Por el contrario puede ser una "bendición" si el país los maneja adecuadamente. Así ha sucedido, por ejemplo en países como EE. UU y Noruega. Igualmente la ausencia de recursos naturales en un país, no los limita en el logro de altos niveles de desarrollo industrial, como es el caso de Japón y Singapur.

Si bien los países que han logrado altos nivel de diversificación productiva, son principalmente exportadores de productos industriales y servicios, y poseen altos bienestar económico. También, hay países que han logrado la diversificación productiva y altos niveles de bienestar, siendo importantes exportadores de commodities, como es el caso de Australia y Canadá.

Los altos niveles de desarrollo industrial logrados en países tan disímiles como por ejemplo los EE. UU, Singapur, Corea del Sur o Finlandia, ha requerido de una manera u otra de la intervención del estado, a través de políticas industriales horizontales y verticales, orientadas a sus realidades concretas.

Los recursos naturales, la diversificación productiva y la industrialización no son una paradoja. Por el contrario, son elementos que concatenados, constituyen una poderosa plataforma para el desarrollo económico. 🇸🇪



Foto: www.ppiassociation.org